

# Fenómeno Manga

Un acercamiento a la historieta y al *anime* japonés

AMELIA DUARTE DE LA ROSA

NO CABE DUDA de que la globalización cultural se encuentra representada, en su mayoría, por el entretenimiento y el espectáculo. Existen fenómenos culturales de masas que irrumpen en el mundo moderno y ganan adeptos de forma tal que dejan de ser productos nacionales para convertirse en auténticas tendencias universales.

El audiovisual y más puntualmente el animado clasifica, con su condición primigenia —es lo primero que conocemos de chicos y lo que vemos cuando de adultos acompañamos a los pequeños—, entre las manifestaciones de mayor influencia cultural. Incluso a muchos, después de grandes, nos siguen atrapando los famosos muñes.

Desde hace varias décadas, apareció en la historieta gráfica y en la pequeña pantalla una estética de animados que ha marcado una pauta significativa en la línea temática y conceptual del *cómic*. El *manga*, uno de los elementos más importantes de la cultura nipona, desde los ochenta, ha tenido una creciente popularidad. Considerado arte *pop* contemporáneo, sus estilos artísticos han dejado una estela duradera en todos los públicos y han funcionado como puerta de entrada a la cultura de ese país.

La industria del *cómic* representa más del 25 % de los materiales impresos en el país. Es en la actualidad una de las exportaciones más rentables económica y socialmente —según estadísticas en la nación se venden por año unos 670 millones en formato revista y alrededor de 480 millones en formato libro— y ha contribuido a que el Japón sea uno de los mayores exportadores de productos culturales del planeta.

El impacto de la estética *manga* y el *anime* (la versión en dibujo animado) ha sido de tan grande envergadura que se convirtió en el primer producto de masas asiático consolidado en la sociedad occidental como fenómeno comercial y cultural, en competencia directa con la hegemónica y fetiche narrativa estadounidense y europea.

Mezcla de tradición e idiosincrasia, las raíces del género se remontan a mediados del siglo XII, según explicó en conferencia de prensa Akira Yamada, director general de América Latina y el Caribe del Ministerio de



Astroboy, creado por Osamu Tezuka.

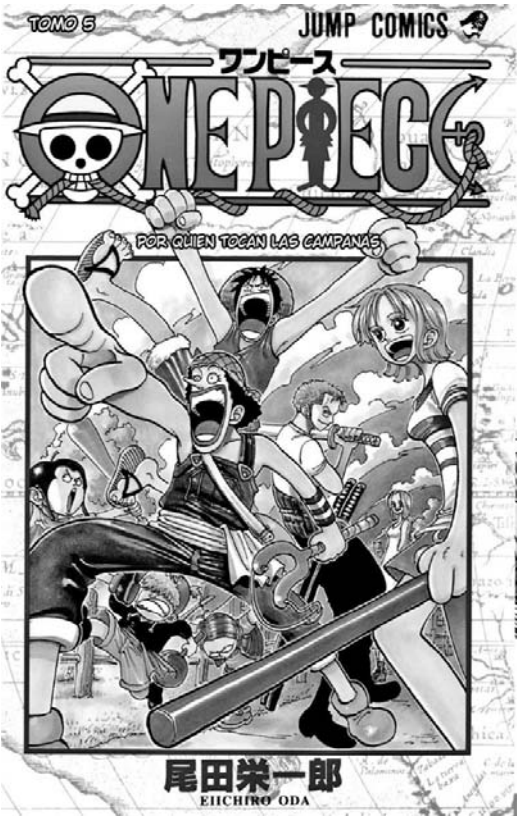
Relaciones Exteriores del Japón. Los primeros ejemplos de arte secuencial datan de las caricaturas de animales Choujin Giga (pájaros y animales jugando a ser humanos) en el periodo Heian, que fue cuando las lecturas de ideogramas *on-yomi* y *kun-yomi* se desarrollaron y extendieron.

Su tendencia ha influenciado en otras esferas de la sociedad (por citar un ejemplo la serie **Campeones**, fue la que introdujo el fútbol en Japón), la vida académica (la Facultad de *manga* se estableció en la Universidad de Kyoto Seika en el 2000) y patrimonial, con el Museo Internacional de Manga en Kyoto.

En la década del treinta del pasado siglo se imprimieron muchos *kodomo manga* (historietas infantiles), pero no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que surgió el manga actual como industria emergente para el entretenimiento.

Las historietas comenzaron a incorporar las técnicas expresivas del cine, bajo la influencia del *mangaka* Osamu Tezuka, considerado el padre del *manga* moderno. La obra de Osamu, creador del popular **Astroboy**, impulsó el cultivo del género. Las nuevas formas destacaron el realismo y presentaron una puesta en escena más teatral. Para finales de los ochenta ya existían famosas series como **Dragon Ball**, **Dr. Slump** y **Doraemon**, ícono nacional de la fantasía.

El *manga* abarca una amplia variedad de géneros, cuyas tramas se basan mayormente en la imaginación, los mitos, las leyendas y lo fantástico; su diversificación



**One piece** es el *manga* más vendido en la historia de la revista Shonen Jump con más de 260 millones de copias y una de las series *anime* más popular de Japón.

Llega a chicos, jóvenes y personas adultas. Por su parte, el *anime* despegó a mediados de los sesenta. Ambos géneros se han reforzado mutuamente convirtiéndose en un fenómeno mediático.

Fuera de Japón, también tienen una fuerza dinámica. América del Norte es uno de los mayores mercados extranjeros, mientras, en muchos países europeos y asiáticos también existen mercados de proporciones considerables. La serie **Pokemon**, lanzada en 1996, es quizá una de las exportaciones de animados más rentables.

En Cuba ha influido la nipoanimación en lo audiovisual y en lo artístico, aun cuando en los medios de comunicación nacionales es escasa su difusión. Canales como Multivisión, el Canal Habana con el programa de animados para adultos X-Distante, que proyecta series y largometrajes, y algunos telecentros difunden la estética asiática. Sin embargo tiene muchísimos adeptos, clubes y coleccionistas que, a pesar de la distancia geográfica, promueven y defienden esta popular tendencia de muñes y animados japoneses en toda la Isla.

## estrenos ICAIC



Se estrena en el cine Chaplin la película cubana **Si vas a comer espera por Virgilio**, de Tomás Piard.

**El elefante blanco**, coproducción de Argentina, España y Francia dirigida por Pablo Trapero, y protagonizada por Ricardo Darín, Jérémie Renier y Martina Guzmán, se estrena en los cines Yara, Payret, Aca-pulco, sala 1 del multicine Infanta, Ambassador, Alameda, Lido, Continental, Regla, Carral, Sierra Maestra, Patria y en los cines de estreno de las provincias. Apta para mayores de 16 años.

El cine La Rampa proyecta **Bestias del sur salvaje**, filme estadounidense del 2012 bajo la dirección de Benh Zeitlin. Con las actuaciones de Quvenzhané Wallis, Dwight Henry, Levy Easterly y Lowell Landes, el drama cuenta la historia de una niña de seis años que vive con su padre en el borde del mundo.



En el Riviera se exhibe **Un verano inolvidable**, comedia norteamericana de Greg Mottola, interpretada por Jesse Eisenberg, Kristen Stewart, Ryan Reynolds y Martin Starr. El multicine Infanta exhibe en la sala 2, la comedia estadounidense del 2009 **El mejor lugar del mundo**, de Sam Mendes. La cinta francesa **La verdad a los ojos de todos** es proyectada en la sala 3 del multicine. La sala 4 propone **La fortaleza de las mariposas**, película lituana dirigida por el reconocido Algimantas Puipa. Apta para mayores de 16 años.

La cinta de acción rusa **El tigre blanco**, del director Karen Shakhnazarov, se presenta en el 23 y 12. En el cine Chaplin continúa el ciclo Historias de la música en Cuba hasta el día 24, con películas como **Bailando cha-cha-cha**, **Un día en el solar**, **Patakín y La bella del Alhambra**. A partir del 25 de marzo se estrena en esta sala el nuevo filme cubano **Si vas a comer espera por Virgilio**, basado en la obra teatral homónima de José Milián.



La programación infantil anuncia en el circuito nacional los cortos animados **Rumpelstikin**, **La Bella durmiente** y **Dos hermanos**; en el cine Yara, **El Lorax**, en busca de la **trifula perdida**; en el multicine Infanta, **Selkirk, el verdadero Robinson Crusoe**; en el Riviera, **Nuevas aventuras de Robin Hood** y en la sala 23 y 12, **Scooby Doo: misterio en movimiento**.

# Carlos Miyares y su saxo van en serio

Alain Valdés Sierra

La primera incursión discográfica personal del saxofonista Carlos Miyares, constituye una grata noticia para los amantes del *jazz*, o mejor del *jazz* afrocubano, conclusión a la que se llega tras las pautas que marcan al material.

El CD titulado **Chucho Valdés presenta a Carlos Miyares** recoge nueve temas, todos de la autoría del joven instrumentista, excepto **The Stars in Your Eyes**, compuesto por el norteamericano Archie Shepp.

Si algún elemento destaca la placa, es sin duda la ingeniosidad con que Miyares da vida a los diferentes títulos haciendo un uso óptimo de los diferentes instrumentos que implicó para la grabación.

Y es que el saxofonista, oriundo de Santiago de Cuba, llega a su primer disco con un camino transitado de la mano de importantes figuras, y en especial tras militar en la nómina de los Mensajeros Afrocubanos, formación que encabezara el maestro Chucho Valdés, que ante la calidad de Miyares, decidió apadrinarlo.

Acompañaron a Miyares en los estudios Tony Rodríguez, piano; Lázaro Rivero “Fino”, contrabajo; Oliver Valdés, batería y Yaroldis Abreu, percusión; a los que se sumaron, para algunos temas, el propio Chucho, el baterista Rodney Barreto y el bajista Raúl Gil.

El musicólogo Leonardo Acosta, una de las voces autorizadas del *jazz* en Cuba y autor de las notas discográficas, destaca las

influencias en Miyares de la obra del estadounidense John Coltrane al ver en el cubano un estilo agresivo y exuberante, pero al mismo tiempo sobrio y lírico.



Carlos Miyares.

La lista arranca con **Rumba en 5ta. y 32**, dando inicio al disco que parte de la conjunción de la herencia musical cubana con la de los clásicos del género, unido a la experiencia acumulada por Miyares a su paso por Interactivo, Juego de Manos, Pasaje Abierto y Afrojazz.

Entre los títulos figuran además **Y-C, Calzada-D, Friends cha, 3:15 PM, Mont y Tumbao pa’ Kaki**, en los que se desprenden pasajes matizados por el guaguanco y la rumba.

**Chucho Valdés presenta a Carlos Miyares**, facturado por el sello discográfico BisMusic, encierra una serie de valores que trascienden el mero hecho musical, donde el saxofonista logra con virtuosismo demostrar la autenticidad del *jazz* afrocubano.